

bles corrientes de simpatía hacia España, á la persona y al Gobierno de la reina regente, siendo á la vez indiscutibles las que disfruta entre los polítics franceses el Sr. León y Castilla, sin embargo, se conciben algo prematuros unas negociaciones de índole tan importante que, llevadas á cabo en circunstancias oportunas, podrían resultar ventajosas para ambos países.

ULTIMOS PARTES

TELEGRAMAS OFICIALES

La marina de guerra

Galeras 7 (8,10 m). Sale de este puerto y se dirige al Este el cañonero español «Yañez Piñón.» Algeciras 6 (9 n). Llegó el crucero alsa de Luzón. Barcelona (sin hora). Salí el vapor «Ciudad de Cadix» para Melilla con mulos y efectos de guerra. El Cólera. Tenerife 7 Diciembre. Durante las últimas 24 horas han ocurrido 22 invasiones y seis defunciones en atacados de días anteriores. En la Laguna dos invasiones. (Del corresponsal especial de la Agencia Fabra)

Un disparo en las avanzadas. El contrabando.

Melilla 5. Málaga 6 (11,10 m). Continúan sin novedad los trabajos del fuerte de Sidi-Guairach y las demás obras de fortificación. Esta noche una avanzada del regimiento de Soria hizo disparos sin motivo justificado. El general Martínez Campos ha dictado órdenes para que no se tapita el hecho. A pesar de los disparos, la población no se alarmó ni poco ni nada. El príncipe Mulay Araaf ha remitido al general en jefe dos cartas urgentes para Mohamed Torres. El general Martínez Campos ha dispuesto que saiga inmediatamente un buque de guerra con ellas para Tánger. Se dice que en la causa del contrabando de armas parece resultar complicada la autoridad militar anterior á los sucesos del 2 de Octubre. La salud sigue inmejorable en esta plaza. —A las.

Un buque de guerra en Tánger

Tánger 6. Ha fundeado en este puerto el buque de la armada española, «Isla de Luzón», procedente de Melilla para ponerse á la disposición del ministro de España en ésta, señor marqués de Potestad, Fornari.

(De nuestro servicio particular.)

Alarma.—Promesas del sultán.—El infante Don Antonio.—Negociaciones diplomáticas.

Melilla 5 (4 t). Urgente. Anochó hubo un momento de alarma en las avanzadas, porque los moros de rey dispararon contra nuestro campamento Lalabase creyéndolo un riflejo bolicoso. Se dice que el sultán pondrá á disposición del general en jefe, á los principales promovedores de la insurrección incluyendo al sultán que predicó la guerra santa. Mañana embarcará con rumbo á España D. Antonio de Orleans, acompañado del doctor Camisón. Eso parece indicar que se considera asegurada la paz, si el sultán cumple sus promesas y sus deberes. En el caso de nuevas hostilidades el infante regresará á Africa, dirigiéndose á Ceuta.

Antes de embarcarse el doctor Camisón operará al heróico soldado Antonio San José. Espérase con verdadera impaciencia el resultado de las negociaciones diplomáticas en abladás.

Continúa la activa correspondencia sostenida entre Araaf y su hermano el sultán.—M.

Martínez Campos.—El temporal.—Nueva conferencia.—¿Guerra?

Málaga 7 (2 t). Urgente. El general Martínez Campos pasó la noche en el campamento de «Ataque seco», y se acostó vestido, sobre una cama de campaña, envuelto en un impermeable. Al mediodía estuvo en la plaza algunas horas. El temporal iniciado ayer tarde arreció tanto durante la noche, que las olas batían el muelle. A la madrugada, los soldados desalojaron las mercancías del muelle. Los barcos pequeños han sufrido averías de importancia. En el puerto quedaron únicamente el «Venadito» y el vapor «Servando». Los demás barcos salieron para Chafarinas. El mar está imponente. El general en jefe ha citado al príncipe Araaf para celebrar mañana una conferencia. Se supone que tendrá extraordinaria importancia y se dice que el general exigirá cosas á las que se negará el hermano del sultán, empezándose inmediatamente las operaciones contra los rifeños. El general Luque ha ordenado á la Cruz Roja que desinfecte las Guarreras. Martínez Campos ha pedido 200 sacos de serén de corcho para el suelo de las tiendas de campaña. A las tres de la tarde amainó el temporal. A las cuatro ha celebrado el general en jefe una conferencia con el bajá, preparatoria de la de mañana con el príncipe Mulay Araaf. A la entrevista asiste el diplomático señor Arcos.—M.

El «meeting» de Bilbao

Barcelona 7 (1,10 tarde). Ha salido para Bilbao el tren especial conduciendo á los fabricantes que representan á las corporaciones industriales que protestan contra los nuevos tratados de comercio. Al pasar por Sabadell, Manresa y Lérida recogerá más comisiones que sumarán en conjunto unos cien expedicionarios. La despedida ha sido cariñosísima, dándose entusiastas vivas á la producción nacional. Bilbao 7 (11,30 m). Continúan recibiendo adhesiones al meeting. Prepara entusiasmo recibimiento á los comisionados catalanes, para lo cual se tienen dispuestas músicas, cohetes y otras demostraciones cariñosas. La Diputación provincial prepara una excursión en el ferrocarril de Triam para visitar las minas. Se recogen firmas para la exposición que se dirigirá á la regente pidiéndola que no sancione los tratados. Hablarán en el meeting Mella, Navarro Reverter, Pablo Aizola y Federico Echevarría. A estas horas es ya inmenso el pelipudo de localidades para el teatro, que estará brillante. La salida de Bilbao para Madrid se efectuará probablemente el miércoles en tren especial. El orfeón bilbaíno obsequiará con una serenata á los comisionados catalanes, cantando los coros de Clavé.—M.

Bilbao 7 (1 tarde.)

En la fábrica de dinamita de Arrigorriaga ha ocurrido esta mañana la explosión de unos aparatos de nitrificación. El barracón ha quedado totalmente destruido. Afortunadamente solo un hombre ha resultado herido.—M.

Carta telegráfica

LA SITUACION EN MELILLA

Consideraciones

Melilla 4 de Diciembre de 1893. La situación en Meli la es por demás extraña; y es difícil explicar cómo ha podido llegarse á ella y mucho más concebir cómo va á salirse de la misma. Quien ha venido aquí con objeto de informarse sobre el asunto, se ve perplejo lo mismo para hacer historia que para aventurar profecías; y sin embargo algo hay que decir.

Bajo el punto de vista militar, he aquí lo que desde luego ve cualquiera: un ejército de más de veinte mil hombres con cuarenta y ocho piezas de artillería de campaña, apoyado, además, por la artillería de media docena de fuertes. Salvadas graves dificultades nacidas del lamentable descuido en que hemos tenido durante muchos años el material de guerra y de las condiciones malísimas del puerto de Melilla, cuando algo se ha logrado por el regular y a ese ejército y ponerle en condiciones de subsistir en país que para sí no ofrece apenas recursos en tiempo de paz y en absoluto en tiempo de guerra.

Tal ejército, cuyos generales, jefes y subcapitanes han hecho varias campañas, puede, sin exageración de amor patrio, reputarse invencible en una guerra santa, pero combatientes que una guerra santa podría convocar y reunir en las faldas del Gurugú. En una serie de combates, gran parte de las tropas españolas han aprendido á conocer sin desventajas con el enemigo, adaptando á las circunstancias la instrucción que para otro género de guerras habla recibido. A la natural confianza en el propio valor, realzada por la que inspira un general afortunado y de mérito probado viene á unirse el deseo irresistible de vengar desastres y alcanzar gloria.

Pues bien; este ejército, que ha combatido durante más de un mes en malas condiciones, ahora que se ve bien preparado, no encuentra enemigo. Dueños otra vez de nuestro campo, en pocos días ha sido fortificado sin hostilidad alguna, y á la vista de las ruinas de la mezquita de Sidi-Guairach, de los escombros del poblado moro de Frajana, nuestros soldados construyen tranquilamente á veinte pasos del territorio rifeño el célebre fuerte. Un bajá y media docena de moros da rey contemplan los trabajos, y allí hacia la vega, se divisan otros moros que cruzan los caminos sin mostrar siquiera curiosidad. Hay un convenio expreso de que ni los españoles pisarán terreno rifeño, ni los moros terreno español.

Los moros, vencidos moralmente desde que han palpado su impotencia para impedir la construcción del fuerte, aún conservan bastante arrogancia para poner como condición de paz la inviolabilidad estricta y absoluta de su territorio. Los españoles, heridos en su orgullo militar, soportan esta condición, cuando les sería facilísimo no soportarla. Esta es la situación inexplicable bajo el punto de vista militar.

Bajo el punto de vista político hay lo siguiente: las kábilas no han dado muestras de sumisión ni directamente á nosotros, ni al hermano del sultán; no han mostrado arrepentimiento de su conducta, ni mucho menos han dado señales de estar dispuestos á sufrir castigo alguno por ella. Sin embargo, se han puesto, digámoslo así, en pie de paz, y parece como si considerasen imposible un ataque por parte de los españoles no desagraviados. De dónde procede su confianza? El sultán engaña á nuestros diplomáticos, ó engaña á las kábilas haciéndolas creer que el asunto no puede tener más consecuencias que la construcción del fuerte de Sidi Guairach. Si no existen una de estas dos falsas, no se ex-

plica la situación política en Melilla, que es: confianza de los españoles en que el sultán ha de satisfacerlos cumplidamente, y confianza de los moros en que el sultán no les exigirá más que tolerancia para la construcción del fuerte. Alguna de estas dos confianzas tiene que quedar fallida.

Después de las nebulosidades del presente, las del porvenir. ¿Cómo vamos á salir de este pantano preguntan todos. La pregunta no tiene en apariencia respuesta, desde que aquí se ha reunido tanta fuerza en la ocasión en que se ha disipado el enemigo. Pero es cierto que no hay enemigo? Militarmente hablando, el enemigo es de poca importancia; pero lo hay todavía, y la guerra es que nos sorra fácil evocarlo. Bastaría que España reclamase su derecho á establecer la zona neutral que hoy consideran como terreno propio los rifeños.

Planteadas perentoriamente la cuestión, es posible que nuestras tropas tuviesen que conquistar á viva fuerza esa zona, sobre todo por la parte de Benicarlón es casi seguro que los moros resistirían á su manera. No habría una gran batalla, pero sería un empleo útil de la fuerza que aquí se ha recibido; habría una demostración palpable de que la agresión del día 2 habla tenido peores consecuencias para los rifeños que para nosotros; habría, en fin, una salida honrosa de la falsa situación política y militar en que nos hallamos.

Si la zona neutral se estableciese sin combate sería un desencanto para nuestras tropas; pero demostraría á los moros que no les tiene cuenta reñir con nosotros. Pequeña compensación sería para los sacrificios hechos, pero añadida á la que el sultán está dispuesto á darnos, según dicen los diplomáticos, algo valdría para el momento y acaso para el porvenir.

Podrá discutirse eso que se llamó «Neutral» porvenir en Africa respecto á la influencia de Melilla; también cabe disputar acerca de si hacia ó no falta aquí tal alarde de fuerza; pero es indiscutible que hoy no deben reembarcarse estas tropas sin hacer algo aquí, salvo que se reembarquen para hacer algo en otra parte. Aquí no veo que puedan hacer cosa más peligrosa para el statu quo marroquí que el establecimiento de la zona neutral. GENARO ALAS.

Información política

Al anochecer

Suspensión de las obras de Sidi-Guairach

En el ministerio de la Guerra, á causa de los trabajos de recomposición del cable, no se han recibido hoy telegramas del general Martínez Campos sino con fecha de ayer. En ellos se dice que, debido al fuerte temporal de agua y viento que se ha desencadenado en el campo de Melilla, ha sido preciso suspender las obras del fuerte de Sidi-Guairach, que continuarán inmediatamente que el tiempo lo permita, siendo posible que hayan proseguido hoy.

Ayer miércoles se celebró en la iglesia de San Lorenzo el funeral consagrado á la memoria del conocido industrial Sr. Pozas, padre de nuestro querido amigo particular D. Manuel Pozas Abascal, al que acompañamos en su dolor por tan sensible pérdida.

DIVERSIONES

Romea

Mañana viernes, día festivo, se podrá en escena, por tarde y noche, en el teatro Romea

las aplaudidísimas obras «Crispula», «Fantasía morisca» y «¡Altó! ¿Quién vive?» además de otras escogidas del repertorio.

Novedades

Siguen contando por horas las representaciones de la grandiosa obra de magia «La Paloma azul.» Tenemos la seguridad de que esta obra durará por mucho tiempo en los carteles de dicho teatro, y estamos persuadidos de que todo Madrid irá á ver y aplaudir las magníficas decoraciones de la ejecución de la obra que con tanto acierto interpretan los artistas, y los notables y difíciles baillables que se exhiben en «La Paloma azul.» Mañana con motivo de la festividad del día se pondrá en escena por tarde y noche.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DÍA 7 NOVIEMBRE 1893

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 6, Día 7. Lists various financial instruments and their prices.

PARIS 7.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español: 63,20. LONDRES 7.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español: 63,20.

TEATROS PARA MAÑANA

REAL.—No hay función. ESPAÑOL.—39 de abono.—Turno impar.—A las ocho y media.—Blancos y negros.—La criatura. A las cuatro y media.—El soldado de San Marcial. COMEDIA.—A las ocho y media.—Hacerse el muerto.—Los pajarillos. A las cuatro y media.—El celoso.—Los pajarillos. ARZUELA.—A las ocho y media.—Los Mostenses. A las cuatro y media.—El reloj de Lucerna. LARA.—A las ocho y media.—El brazo derecho.—Azucena.—La casa de baños.—(Segundo acto). A las cuatro y media.—Saltos de liebre.—El oso muerto.—(Segundo acto).—El brazo derecho. NOVEDADES.—A las ocho y media.—La Paloma azul. A las cuatro y media.—La Paloma azul. PRINCIPE ALFONSO.—A las ocho y media.—Luis Candelas ó el bandido popular.—Gran concierto andaluz. A las cuatro y media.—El rey de Sierra-Morena (estreno).—Exposición artística. MARTIN.—A las ocho y media.—Una mujer modelo y baile.—El crimen de la calle de Leganitos.—(Segundo acto de la misma).—El cintillo prodigioso. A las cuatro y media.—El cintillo prodigioso.—San Sebastián mártir. ROMEA.—A las ocho y media.—Fantasía morisca.—¡Altó! ¿Quién vive?—La caza del oso.—Crispula. A las cuatro.—La caza del oso.—Precipitaciones.—Fantasía morisca.—¡Altó! ¿Quién vive?

MADRID.—IMP. DE FORTANET, LIBERTAD, 29

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS

Y CHISTES.

Encontró un día en Madrid cierto desgraciado pretendiente, que llevaba ya un año de sufrir antenasas y señones de porteros sin haber adelantado nada en sus aspiraciones, á otro joven su amigo y paisano, que le dijo he iba venido á pretender un destino; y habiéndole manifestado aquél que trala muy mala comisión, refiriéndole lo que á él le estaba pasando, le aseguró que después de gastar mucha paciencia, cuartos, saliva y sombrero, tendría al fin que volverse á su país tocando tablats, y como se había venido. El ración llegado, no dándose por convencido, le contestó lleno de esperanzas é ilusiones: «Allá veremos, y se despidieron tomando cada cual por su lado.

Pasados algunos días volvieron á encontrarse casualmente en la Puerta del Sol, y este último dijo al antiguo pretendiente:

- Chico, ¿quieres algo para tu familia? -¿Pues cómo es eso?—preguntó el interplado—¿tan pronto te has aburrido y te marchas, haciendo sólo quince días que llegaste? -Si, pero es porque ya he conseguido ser colocado. -¿Colocado en medio mes? Tú te chancas sin duda. -No, que hablo con formalidad; ¿y tú cómo vas de pretensión? -Yo desesperado y ya sin un cuarto. -Perc hombre, ¿por dónde pretendes que tan nada consigues? -Yo, por la vía de la cámara. -Pues ahí está tu error, si

FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

sentimientos que manifestaba en él escapase á la censura sienta del hombre de Dios á quien reconocía por juez. El rey manifestaba temer que en los mismos términos con que habla legado su perdón á este mundo, se hubiese denegado contra su voluntad algún resentimiento ó reconyención que disminuyese involuntariamente alguna dulzura y santidad á su despedida. Su voz no se enterneció ni sus ojos se humedecieron sino en las líneas donde pronunciaba el nombre de la reina, de su hermana y de sus hijos. Se veía que toda su sensibilidad, dominada ó amortiguada por él mismo, sólo se encontraba en el nombre, en la imagen y en el destino de los suyos. Nada tenía vivo ni que sufriese en él sobre la tierra más que su familia.

Una conversación franca y tranquila sobre las circunstancias de aquellos últimos meses ignorados por el rey se siguió á esta lectura. Se informó de la suerte de muchas personas que amaba, entristaciéndose con las persecuciones de los unos, y alegrándose de la fuga y la salvación de los otros, hablando de todo, no con la indiferencia de un hombre que abandona para siempre su patria, sino con la curiosidad del que acaba de llegar y se informa de todo lo que ha amado. Aun cuando era dar las horas de la noche al reloj de las vecinas torres, y aunque su vida sólo se medía por horas, retardó el momento de ocuparse de las prácticas piadosas para las que había llamado al confesor. Debía tener á las siete la última entrevista con su familia, y la aproximación de este momento, á la vez tan deseado y tan temible, le agitaba mil veces más que el pensamiento del cadalso. No quería que aquellas últimas angustias de su vida viniesen á turbar la calma de su preparación á la muerte, ni que sus lágrimas se mezclasen con su sangre en el sacrificio de sí mismo que

iba á ofrecer un momento después á Dios y á los hombres.

VII

La reina y las princesas, entre tanto, con el oído aplicado siempre á las ventanas, habían sabido durante el día la negativa del plazo, y que la ejecución sería dentro de las veinticuatro horas, por las voces de los prigioneros que divulgaban la sentencia por todos los barrios de París. Ya no quedaba ninguna esperanza, y una sola duda caueaba su ansiedad. ¿Moriría el rey sin volverlas á ver, sin abrazarlas y bendecirlas? Un postero y supremo desahogo de ternura á sus pies, un último abrazo sobre su corazón, una palabra que oír y que retener, una mirada final que guardar en su alma, á esto se limitaban toda su esperanza, todo su deseo y todas sus súplicas. Agrupadas desde la mañana en silencio, y orando bañadas en llanto en la cámara de la reina, interpretando con el corazón hasta el más pequeño ruido, preguntando con la vista á todos los rostros, no supieron sino después que un decreto de la Convención les permitía ver al rey. Fué un gozo en la agonia, y se prepararon á él mucho tiempo antes de llegar este momento. En pie y arriadas á la puerta, suplicaban á los comisionarios y á los carceleros, á quienes no cesaban de preguntar, pareciéndoles que su impaciencia apresuraría las horas y que los latidos de sus corazones obligarían á aquellas puertas á abrirse más pronto.

Más tranquilo aparentemente el rey por su parte, no padecía en su interior menos turbación. Nunca habla profeso más que un amor, el de su esposa; una amistad, la de su hermano; una alegría en su vida, su hija y su hijo. Estas ternuras del hombre, distraídas y apagadas, aunque nunca extinguidas sobre el trono, se habían recogido, exal-

LOS GIRONDINGS

la vista fija en sus jueces, escuchó la sentencia de muerte, que debía ejecutarse dentro de veinticuatro horas, con la intrepidez de un justo. Una sola mirada dirigida al cielo pareció ser la apelación interior de su alma al Juez infalible y soberano. Terminada la lectura, Luis XVI se adelantó hacia Grouvelle, secretario del Consejo ejecutivo, tomó el decreto de sus manos, y le dobló y guardó en su cartera; después, volviéndose hacia el lado donde estaba Garat, le dijo con una voz en que se notaba el acento real en el acto del que replica: «Señor ministro de Justicia, os ruego entreguéis esta carta á la Convención.» Y dudando Garat tomar el papel, continuó el rey: «Voy á leerosla. «Pido á la Convención un plazo de tres días para prepararme á comparecer delante de Dios. Pido para ello poder ver libremente al eclesiástico que yo indicaré á los comisionarios de la municipalidad, y que esté á cubierto de toda pesquisa por el acto de caridad que ejercerá conmigo. Pido que se me libere de la perpetua vigilancia que conmigo se observa desde hace algunos días. Pido poder ver á mi familia durante estos últimos momentos, cuando desee y sin testigos. Desearé que la Convención se ocupe al momento de la suerte de mi familia, y que le permita retirarse libremente donde juzgare conveniente buscar un asilo. Recomiendo á la benevolencia de la nación todas las personas que están unidas á mí; hay entre ellas muchos ancianos, niños y niñas que no tenían más medios de vivir que mis beneficios, y deben estar muy necesitados.—En la torre del Temple, el 20 de Enero de 1793.»

En seguida comenzó el rey á pasearse tranquilamente en su cuarto y pidió de comer; como no tenía cuchillo, partió los alimentos con la cuchara, y el pan con los dedos. Estas precauciones de los municipales le indignaban más que el decreto de muerte. «¿Me creen bastante cobards—dijo en alta voz—para arrebatar mi vida á mis enemigos? Me imputan crímenes, pero soy inocente y moriré sin debilidad. Quisiera que mi muerte labrara la felicidad de los franceses, y pudiese conjurar las desgracias que prevén para la nación.»

Volieron á la sala Santerre y Garat á traerla la respuesta de la Convención á sus peticiones. A pesar de los reiterados esfuerzos de Barbaroux, de Brissot, de Buzot, de Petion, de Condorcet, de Chamboa y de Tomás Payne, la Convención habla ya decidido la víspera que se rehusaría todo plazo á la ejecución. Fournier el Americano, Jourdan Corta-cabezas y sus satélites levantaron sus sabios sobre la cabeza de Barbaroux y de Brissot en el pasadizo de la Convención, dándole la elección, con la punta del hierro en el pecho, entre el silencio ó la muerte. Aquellos valientes diputados arrojaron ésta, y lucharon cinco horas para obtener el plazo. Cazenave, Brissot, Manuel y Kersaint, este último en una carta que era en aquel momento uno de las más heroicas desafíos á la muerte que podía salir del alma de un ciudadano, protestaron en vano. Una mayoría de 34 votantes, reunidos por Thuriot, Couthon, Marat y Robespierre, negó el plazo. Hé aquí la carta de Kersaint: «Ciudadanos: Me es imposible soportar la vanidad de sentarme por más tiempo en el recinto

PASTA PICTORAL DEL DR. F. BORRELL

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del mercurio y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrell. Precio 1,25 pesetas la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes.....	1	pesetas.
Provincias y Portugal, trimestre.....	3	»
Ultramar y naciones convenientes en el tratado postal, semestre.....	18	»
Este mismo plazo en las naciones no convenientes.....	30	»

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

En la segunda plana á 3	pesetas línea.
En la tercera » á 1,50	»
En la cuarta » á 25	céntimos línea.

Comunicados á precios convencionales. Número suelto, el del día, 5 céntimos. Número atrasado, 25 céntimos. 25 ejemplares, 75 céntimos. Toda la correspondencia. Capallanes, 1, segundo, Madrid.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas, Sulfuradas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfuradas. Base purgante NaO, SO 102 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

¿ A TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
- 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
- 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salinosos.
- 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al caer.

El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiacrófulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó vicios en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía. Depósito general por mayor, R. J. Chavarri-87, Atocha, 87—Madrid.

LIQUIDACION VERDADERA POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los cotizados en la plaza. Se traspasa el local. Se vende el mobiliario. Gran rebaja á quien toma todas las existencias. 18, SAN BERNARDO, 18

7 PSETAS ARROBA DE vino superior.

5 PSETAS ARROBA DE vinagre de vino fino ó esa de yema.

7 Y 8 PSETAS DOCE.—Una de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO Á DOMICILIO. San Martín, 3.—Bodega.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponjilla. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACIÓN A PROVINCIAS

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y eficaces **Píldoras Antisépticas del Dr. Audet**, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Bianca de Liorno, han alcanzado el «Premio de S. M. Humberto I», y han obtenido en Exposiciones internacionales

Medalla de oro, Diplomas é insignias de honor. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—*Dos pesetas en las boticas.*

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á 5 pesetas ejemplar.

PAVIMENTOS

ESCOFET, FORTUNY Y COMPAÑÍA PORTLAND á 17 y 1/2 pesetas barrica.

Artesonados, Cerámica, Flores, Baños. Barcelona, San Pedro, 8. CALLE DE ALCALÁ, 18, EQUITATIVA MADRID.

AVISO IMPORTANTE

Á LOS ESPACIOSOS LOCALES DE LA CALLE DE POSTAS, 25 Y 27

se traslada el depósito de los

RELOJES DE LOSADA

Antes MONTERA, 23

Gran centro de alquiler y venta

Silleras, gabinetes, comedores, despachos y sillas de cuero de todas clases. Concepción Jerónima, 7.

LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11

Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité directivo de la Croce Bianca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I y han obtenido en Exposiciones internacionales, **Diplomas de honor y medalla de oro**

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescripciones más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarie, M. García, Capallanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortaleza 110, farmacia moderna. Van por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros—tos—ronqueras—bronquitis—tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gémez Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruido por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Acaite Neubert» (remedio externo), 4 ptas. **Estómago:** «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. **Dentición:** «Dentición Saint Marie», 3 ptas. **Sífilis:** «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. **Reumatismo:** «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 ptas. **Antirreumático Royser»** para el crónico, 4 ptas. **Herpes:** «Antiherpético Glowet», 4 ptas.—Depositarie, M. García, Capallanes, 1, duplicado, Madrid. Al detal, boticas y Hortaleza, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

Las famosas y efícamas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet» aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de

LA MARINA

¡Casi de valde! por los meses ó retiratos en la lista americana á pesetas Preciados, 20, esquina á la Plaza del Callao.

FIJA SE BIEN

El que desea emprender una industria de mercancía aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas desembolso; diríjase con aseo, para más detalles, Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

COBRO DE CUENTAS Y

Crédito.—El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 4

RETRATOS DEL DOCTOR

Esquero al lado del litográfico, de 70 por 80 centímetros, mayor que tamaño natural. Para los suscriptores de EL IDEAL á 50 céntimos. Se vende en esta Administración y en casa de Iruvreda, librería, calle del Arrenal.

TRATAMIENTOS

cuarta ó cotidiana cura; rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro.—Ruda, 14, Madrid.

de la Convención, con hombres sanguinarios, cuando su dictamen, apoyado por el terror, vence al de los hombres de bien, cuando Marat vence á Pétion. Si el amor de mi país me ha hecho tolerar la desgracia de ser colega de los panegiristas y de los promotores de los asesinatos del 2 de Setiembre, quiero al menos defender mi memoria de haber sido su cómplice. Para ello no tengo más que este momento; mañana ya no sería tiempo.

Más irritada que conmovida con tales palabras, la Convención encargó al ministro de Justicia respondiese á las peticiones de Luis XVI que tenía libertad para llamar al ministro del culto que designase y ver á su familia sin testigos; pero que no se le negaba el plazo de tres días para prepararse á la muerte, y que la ejecución tendría efecto en el término de las veinticuatro horas. Recibió el rey esta comunicación del Consejo ejecutivo sin murmurar siquiera. No disputaba los minutos á la muerte: todo lo que pedía era retirarse algunas horas al finalizar el tiempo, entre la vida y la eternidad, pues ya hacía muchas semanas que se ocupaba de santificar su sacrificio.

En una de sus conversaciones encargó á Mr. de Malesherbes hiciese entregar un mensaje secreto á un venerable sacerdote extranjero oculto en París, y cuya asistencia imploraba en caso de tener que morir. «Es una comisión extraña para un filósofo—dijo con triste sonrisa á Mr. de Malesherbes;—pero yo he consagrado siempre mi fe de cristiano como un freno contra los extravíos del supremo poder y como un consuelo en mis adversidades: la encuentro en el fondo de mi prisión; y si alguna vez fuésteis destinado á una muerte parecida á la mía, deseo halléis en mi mismo consuelo en vuestros últimos momentos.»

de aquel director de la conciencia del rey, é hizo llegase á sus manos la réplica de su señor. El hombre de Dios esperaba la hora en que el calabozo se abriese á su caridad, y aunque debiese costarle la vida no dudaba. Ministro de la agonía, debía su sagrado ministerio á los últimos momentos; este es el heroísmo del sacerdote cristiano. Además, una santa amistad unía desde mucho tiempo al sacerdote y al rey. Introducido furtivamente en las Tullerías en los días de solemnidad cristiana, aquel eclesiástico había confesado muchas veces al rey. La confesión cristiana, que se presta al hombre á los pies del sacerdote y al rey á los pies del súbdito, establece entre el confesor y el penitente una confidencia paternal por un lado y filial por otro, que aunque sobrenatural en su principio, se transforma muchas veces en efecto humano entre dos almas que se han hablado tan de cerca. Dios es el lazo de estas uniones espirituales; pero este lazo, formado en el cielo, no se rompe jamás del todo sobre la tierra. En aquel cambio completo de almas, con frecuencia se mezclan también los corazones; así sucedía con Luis XVI y el sacerdote. El rey tenía en el abate Firmont un amigo, colocado en secreto entre este mundo y el otro; le llamaba en los días difíciles, y le reservaba para los últimos momentos de su muerte.

VI

El miércoles 20 de Enero, al anocheecer, un desconocido llamó inopinadamente á la puerta del retirado ignorado donde aquel pobre sacerdote ocultaba su vida, y le suplicó la siguiese al lugar donde se celebraban las sesiones del Consejo de ministros. Mr. de Firmont siguió al desconocido, y cuando llegaron á las Tullerías, se le introdujo en el gabinete donde los ministros deliberaban sobre la ejecución del suplicio,

que la Convención había puesto bajo su responsabilidad. Garat, filósofo sensible, Lebrun, diplomático frío, Roland, republicano clemente y que no podía menos de amar al hombre en el rey, hubieran querido separar á todo precio de sus corazones, de sus nombres y de su memoria la misión siniestra que el destino les encargaba; pero ya no era tiempo. Solidarios de los girondinos, rehenes de los jacobinos en el ministerio, era indispensable ejecutarlo. Su fisonomía, su agitación y su estupor revelaban el horror de su situación. Procuraban disimularse á sí mismos el rigor á fuerza de miramientos y de piedad. Se levantaron, rodearon al sacerdote, honraron su valor y protegieron su misión. Garat tomó al confesor en su coche y le condujo al Temple. Durante el camino, el ministro de la Convención desahogó su desesperación en el seno del ministro de Dios. «Gran Dios!—exclamó.—¿De qué horrorosa misión me veo encargado! ¡Qué hombre!—añadió hablando de Luis XVI.—¡Qué resignación! ¡Qué valor! No, la naturaleza sola no podría dar tantas fuerzas; ahí hay algo de sobrehumano.» El sacerdote calló, temiendo ofender al ministro ó desconocer su fe. El silencio reinó después de estas palabras entre aquellos dos hombres hasta la puerta de la torre, que se abrió apenas fué pronunciado el nombre de Garat. Después de atravesar una sala llena de hombres armados, el ministro y el confesor fueron á otra más grande. Las bóvedas, los degradados ornamentos de arquitectura y las escaleras de un altar derribado manifestaban ser una capilla antigua, desde largo tiempo profanada. Doce comisarios de la municipalidad tenían su consejo en aquella sala; sus fisonomías, sus palabras, la ausencia total de sensibilidad y aun de decencia ante la muerte, que caracterizaban los rosos de aquellos hom-

bres, descubrían en ellos esas naturalidades brutales, incapaces de respetar nada en un enemigo, ni siquiera el dolor supremo y la muerte. Sólo uno ó dos rostros más jóvenes que los otros ocultaban á sus colegas algunos signos furtivos de inteligencia con los ojos del sacerdote. El ministro subió mientras registraban al abate Firmont, y después condejeran al confesor al cuarto del rey, quien al ver á Mr. de Firmont corrió hacia él, le llevó á su cuarto y corrió la puerta para gozar sin testigos de la presencia del hombre que tanto había deseado. El sacerdote se puso á los pies de su penitente, y lloró antes de consolar. El rey tampoco pudo contener sus lágrimas, y dijo al eclesiástico levantándose: «Perdonadme este momento de debilidad. Vivo desde hace tanto tiempo en medio de mis enemigos, que la costumbre me ha hecho insensible á su odio, y mi corazón se ha cerrado á los sentimientos de ternura; pero la vista de un amigo fiel me vuelve mi sensibilidad, que creía extinguida, y me enternece á mi pesar.» Se le llevó después á la torre alta retirada, donde se ocultaba ordinariamente con sus pensamientos. Una mesa, dos sillas, una pequeña estufa de loza parecida á esos pequeños hogares portátiles con que las mujeres de los obreros pobres calientan sus buhardillas, algunos libros, y una imagen de Cristo en la cruz esculpida en marfil, amueblaban aquella celda. El rey hizo sentarse á Mr. de Edgeworth, y se sentó enfrente del otro lado de la estufa. «Vedme aquí—le dijo el sentenciado—en el solo y grande negocio que debe ocuparme en la vida: dejarla pura ó perdonada ante Dios, á fin de prepararme á mí y á los míos otra mejor...» Al decir estas palabras, sacó del pecho un papel y rompió el sello. Era su testamento; le leyó dos veces despacio, apoyando sobre todas las sílabas para que ninguno de los

hubieras pretendido como yo por la otra vía...

—¿Y qué vía es esa?
—Hombre, la que está delante lindando con la que dice; entonces ya te hallarías colocado hace tiempo, y estarías tranquilamente chupándote el sualdecito.

—¿A que no saben ustedes, decía un andaluz á sus amigos un día que hablaban de la antigüedad y nobleza de los apellidos, cuál es el más antiguo ó ilustre y de más elevado origen de todos los conocidos y por conocer que hay y habrá en el mundo? Pues es el de Pérez.

Todos saltaron la carejada á más y mejor al oírlo; como que Pérez es uno de los apellidos más vulgares y comunes de España, y que siendo á veces lo lava cualquier pedregalo.

—No hay que reírse, señores, dijo entonces muy formal el primero, porque ese apellido fué el que Dios en persona puso á nuestro padre Adán en el paraíso; recuerden ustedes lo que sobre el particular dice la Sagrada Escritura y verán que es cierto lo que yo digo.

—¿Pues cómo es eso?—preguntaron todos sin saber á dónde iba á parar con tan extraña aserción.
—Ahora lo verán ustedes y se convencerán de su falta de memoria: cuando Dios creó á Adán y le colocó en el paraíso, habien ustedes, según se refiere en el Génesis, lo que le dijo: Si comes de la fruta del árbol prohibido perecerás (comprendan ustedes bien lo que significa la expresión); Adán, desobediendo el mandato divino, comió de la fruta, luego Pérez. ¿Hay ahora quien diga nada en contrario?